

Para entender los plásticos del mercado

En nuestra sociedad, el plástico se encuentra en todas partes: en coches, juguetes, embalajes, ropa, utensilios del hogar... Muchos plásticos pueden reciclarse, pero ¿cómo diferenciamos los consumidores los distintos tipos de plástico y sus características?

PET (Tereftalato de polietileno): se encuentra en las botellas de refrescos, agua y cerveza, enjuagues bucales, envases de cacahuetes, aliños para ensaladas, aceites, etc. Este material puede reciclarse en lanas sintéticas, fibras, bolsos, muebles, alfombras, paneles, asas, contenedores... El plástico PET es el más utilizado para las botellas de un solo uso debido a su bajo coste, su ligereza y la facilidad con que puede reciclarse. Este tipo de plástico presenta un bajo riesgo de filtración. Las tasas de reciclaje son relativamente bajas (alrededor del 20%).

HDPE o PEAD (Polietileno de Alta Densidad): lo encontramos en botellas de leche y zumos, lejía, detergentes y envases de productos de limpieza para el hogar, botes de champú, algunas bolsas de basura y del supermercado, garrafas de aceite motor, terrinas de mantequilla y yogures, etc. Este tipo de plástico puede reciclarse en envases para detergente de lavandería, garrafas de aceite, bolígrafos, contenedores de reciclaje, baldosas, tuberías de drenaje, bancos, casetas para perros, mesas de picnic, vallas, etc. Este es un tipo de plástico muy versátil. Presenta un riesgo de filtración bajo y se puede reciclar fácilmente.

PVC (Policloruro de Vinilo): se encuentra en los envases de limpiacristales y detergentes, botes de champú, envases de aceite de cocina, envases de alimentos, aislamiento de cableado, equipamiento médico, ventanas, tuberías... Este plástico apenas se recicla. Puede reutilizarse en la producción de cubiertas, paneles, faldones, desagües, cableados, alfombrillas. El PVC es un plástico duro y resistente, por lo que se utiliza para canalizaciones y similares aplicaciones. El PVC contiene cloro, por lo que su proceso de producción puede emitir dioxinas peligrosas. No deje que el plástico toque los alimentos. Nunca queme PVC, ya que libera toxinas.

LDPE o PEBD (Polietileno de baja densidad): es un plástico flexible con numerosas aplicaciones. Lo encontramos en envases flexibles, alimentos congelados, bolsas de la lavandería y del supermercado, bolsos, ropa, muebles, alfombras. No suele reciclarse, aunque puede hacerse para producir cubos de basura y compostaje, sobres acolchados, paneles, baldosas...

PP (polipropileno): lo encontramos en algunos envases de yogur, botellas de jarabe, tomate ketchup, tapones, pajitas, botellas de medicamentos. Este plástico puede reciclarse en señales de tráfico, cables para baterías, escobas, cepillos, rascadores de hielo, quitamiedos, aparcamientos para bicicletas, papeleras, bandejas... El polipropileno tiene un punto de fusión elevado, por lo que suele utilizarse para envasar líquidos calientes. Poco a poco se va aceptando para reciclarlo.

EL PS (poliestireno) lo encontramos en vasos y platos de usar y tirar, envases de huevos, cajas de CDs. Este plástico puede reciclarse para producir materiales aislantes, interruptores de la luz, envases de huevos, espuma de embalar, etc. El poliestireno puede utilizarse en productos rígidos o espumosos, en cuyo caso se conoce como porexpan. Este plástico puede filtrar toxinas en los alimentos y durante mucho tiempo fue el centro de los ataques de los ecologistas debido a su rápida expansión por el paisaje y por la dificultad que implica su reciclaje.

Otros: las garrafas de agua, materiales antibala, gafas de sol, DVDs, iPods y carcasas de ordenadores, señales

y pantallas, ciertos envases de alimentos, el nylon. Los plásticos correspondientes a esta categoría no se han empezado a reciclar hasta hace poco tiempo. Esta categoría engloba algunas resinas plásticas que no pueden incluirse en ninguno de los grupos anteriores. Algunos de ellos están hechos a partir de sustancias vegetales y son compostables. El policarbonato es uno de los materiales que se incluyen en este grupo y cuya utilización en juguetes ha dado mucho que hablar en los últimos tiempos, ya que se ha probado que puede provocar disfunciones hormonales.

Traducción del Artículo Original de The Daily Green

Compartir

(fin del artículo)